

# Notas de Arte

POR R. M. SOLANO

## 1. González Suárez en el Círculo de Bellas Artes

No nos gusta mucho hacer juegos malabares con las categorías artísticas y sabemos que está muy pasado de moda el concepto del hombre en función de su paisaje a lo Taine, pero en el caso de González Suárez no resistimos la tentación de hacer un poco de malabarismo. González Suárez es palmero. La isla de La Palma es una isla esencialmente lírica; sin matiz peyorativo alguno, diremos que los palmeros son nuestros portugueses. Incluso en el léxico parece que los portuguesismos abundan allí acaso más que en otra isla canaria; apellidos portugueses ostentan en número no corto distinguidas familias palmeras. Por Benigno Carballo (Carvalho) hemos sabido que el descubrimiento de esta isla es una faena de amor contada en hermosas redondillas. Están insertas en el libro de D. Benigno: "Las Afortunadas". Madrid, 1862. En La Palma, pues, el amor y el mar, la gran temática lírica de Portugal:

Camina, buque velero,  
corta, corta el mar de prisa;  
viento en popa y fresca brisa,  
soy, señores, marinero.

¿Tendrá que ver ese lirismo paisajístico de González Suárez con su calidad de palmero o se trata simplemente de "literatura recreativa"? En los cincuenta paisajes en acuarela que el notable artista nos ha ofrecido a mediados del mes de noviembre en el Bellas Artes los hay preferentemente de su isla y de Tenerife. Nos atrae ese paisaje "húmedo", de tonos suaves y pocos

fuertes donde junto al agua en reposo duermen unos verdes o unos violetas un cromático ensueño saudadoso. Rincones cortados a la Naturaleza, pasados por la impronta artística del acuarelista, que es un hombre de fina sensibilidad y de temperamento poético.

González Suárez interpreta exquisitamente, con alardes de virtuoso, la quietud, los cambiantes, la sinfonía estática del agua, pero la dinámica del mar, la grandilocuencia de la retórica paisajística quizás no esté reservado—al menos todavía—a sus pinceles que adolecen de efectistas en la anécdota de algún barranco con fondo de ígneas piedras, que nos saben a muerta anécdota. Y muy buena, sí, su interpretación de la tan gustada marquesina del muelle santacrucero, pero no sabemos por qué el recuerdo “decorativo” de un venecianismo tópico, a lo Muñoz Degrain, nos ha surgido admirando sus logrados cambiantes oscuros de “las dormidas aguas del malecón” santacrucero...

La interpretación de los viejos muros de Toledo o Granada, muy buena, y el garcilasiano paisaje desde el puente de Alcántara, con su “verde espesura” en aquella delicada “soledad amena”, lograda y grata, pero nos interesa personalmente más nuestro paisaje sin que deje por ello de tener valor la interpretación que un joven acuarelista canario da de unas piedras y de un paisaje tantísimas veces y por tan diversas generaciones interpretado.

Y otra cosa, ¿no podría trabajar tan exquisito y feliz acuarelista más despacio?

## 2. La Exposición de Juan Davó

Del 24 de noviembre al 4 de diciembre ha expuesto Juan Davó en el Círculo de Bellas Artes veintinueve trabajos al temple que son un tributo que hace el autor al campo y los temas tinerfeños. Los críticos de arte, que entienden mucho de esto y que jamás quieren indisponerse con nadie—y tienen razón—han dicho sus cosas de estas obras al temple que parece que técnicamente están bien hechas y compuestas. Como uno es un ser estúpido, pedante y escandaloso ha buscado detrás de estas correctas obras algo que se le antoja ausente: el alma, pero puede ser que, a lo mejor, el desalmado es uno.

## 3. Exposición de pintores tinerfeños en el Círculo

A partir de la segunda decena de diciembre estuvo abierta al público la acostumbrada exposición anual en la que nuestros artistas ofrecen un poco su fin de curso: costumbre análoga observaba por los años de 1850 a 1668 la meritoria “Academia de Bellas Artes” santacrucera, que tan buenos artistas produjo. Este año figuran Jesús Asensio, Francisco Bonnin, Vicente Borges, José Bruno, Carlos Chevilly, Cossío, Davó, Eva Fernández, González Suárez, Guezala, Martín González, Enrique Sánchez, Emilia Mesa, Antonio Torres y Guillermo Sureda. El Sr. Valera, argentino, expuso obras escultóricas de estimable valor.

Nos damos perfecta cuenta de que hacer un cuadro cuesta; cuesta el lienzo, los colores, el tiempo invertido en ejecutar la obra, los problemas que plantea. Ahora bien: ¿Se plantean muchos problemas en general estos expositores de fin de año? ¿Hay empeños a medias resueltos o todo se desliza por el aburrido sendero del lugar común pictórico? No todo es ese admirable ejemplo que un D. Francisco Bonnin se plantea a sí mismo y a sus años de acuarelista feliz en su espléndida "Nevada", o esos empeños dignos de Chevilly, Bruno o González Suárez. Otros aciertos de los ya consagrados resaltarían más la anécdota anodina que descompondría una reseña enemiga siempre de no comportarse con mesura cortés.

#### 4. Martín González en el Círculo

Usted lo sabe, Martín González, usted sabe que el secreto del sur es, gracias a su ejemplar obra, un secreto a voces. Yo no voy a escribir de nuevo de esas estremecidas tierras del sur que "descubrí" por vez primera el verano de 1933, en un atardecer en que entre un paisaje de cardón y tabaiba, la cara posterior del Teide, tan extraña a nosotros, lo del norte isleño sobrenadaba en un ensueño de tintas violetas, frente a la Gomera, tan alta, ceñuda y cercana. Mis amigos, Manuel Aledo y Peraza de Ayala, recordarán el emocionado pasmo que nos produjo aquel atardecer camino de Guía, cuando paramos el coche para captar unos instantes el mensaje anímico que aquellas tierras de Dios enviaban a las criaturas. Aquella tarde pensé que todo el serio prestigio de paisaje semejante alguna vez sería revelado también a un pintor; por eso me he referido en alguna ocasión al hecho de que Martín González y su "caso" estaba ya como "predeterminado" en la historia de nuestra cultura isleña.

Pero no es sólo esto. Nuestro gran intérprete sureño posee un alma en cierta dimensión semejante a la de aquel canario "Alonso Quesada" que adivinó en el interior de las rocas de su isla "un encanto hecho". Y esa agonía isleña de la misma tierra, del aislamiento y la pesadumbre, la siente un poco "en carne viva" nuestro pintor de Isora. Por eso no nos gusta cuando hace concretamente esas sus palmeras "resequidas" de savia, que llevan dentro geología calcinada y no la humedad típica de lo vegetal.

Los pueblos humildes, las desconchadas casas, los líricos almendros en flor enriquecen la sobria paleta de Martín González siempre en las impuestas limitaciones que dentro de sus habituales tono logra maravillas como esa "Tormenta en el barranco". En Martín González tenemos un artista y un destacado valor isleño que prestigia nuestra tierra. Pero él, como "Alonso Quesada", que es también inteligente, sufre un poco el cansancio que la geografía fatalmente impone y quiere ya moverse, salir. Es el drama eterno del isleño auténtico, nostálgico de horizontes más amplios y nuevos. El pintor empieza a bordear la tragedia de que en su acierto y en su plenitud de intento se halla justamente su limitación.

La Exposición que se inauguró el 30 de diciembre ha de continuar abierta la primera decena de enero; la forman un total de veintitrés óleos.

## 5. Noticario artístico de Las Palmas

Aunque inaugurada el 30 de septiembre último la Exposición del pintor Jesús G. Arencibia, se abrió al público a partir del 19 de octubre y permaneció en los salones del ilustre "Gabinete Literario" durante la primera quincena del referido mes.

El "caso" Arencibia por su mismo valor sugestivo y original ha suscitado diversos comentarios. En esta Exposición, pasado ya por la contenida maestría de los genios del Museo del Prado, el artista templa sus nervios. Aquellos nervios traspasados de singular e incontenido talento que estremecieron los párpados grises, las articulaciones flácidas, los muertos tonos cárdenos de pasionaria que agitaban aquel inquietante tríptico que en la casa de la familia del pintor hubimos de ver en compañía de Néstor Álamo, porque no tuvimos la suerte de contemplar toda la obra de la Exposición del artista, actualmente en Madrid, justa y merecidamente pensionado por el Cabildo de Gran Canaria.

Los temas religiosos siguen preocupando a este pintor como a muchos pintores y poetas actuales. Cuestión más grave y complicada sería el examen de esta actitud, que no es de nuestra competencia y escasa preparación. ¿Seres apasionados de la "llama de amor viva" o seres humanamente caldeados de pasión?

Un tanto desenfocado ha sido el reparo hecho al pintor respecto a la atmósfera accidental que ambienta sus cuadros religiosos. Que ese prodigioso San Diego de Alcalá lleve a la espalda un sombrero de palma del país no lo pueden ver tranquilos algunos espíritus de pretendida ortodoxia, pero que han visto poca pintura. Siempre recordaré para divertimento de ingenuos un San Marcos que existe en la iglesia del Escorial con gafas... y todo ese inmenso número de cuadros en que se representan santos antiguos con atuendos medievales. El anacronismo en pintura ha estado siempre a la orden de los tiempos. Allí mismo en el trascoro de la Catedral de Las Palmas está un simpático San Joaquín retocado por nuestro pintor Quintana, también con sus hermosas gafas...

Ejemplos de singularidad y talento como el de Jesús G. Arencibia no son frecuentes en nuestras latitudes. En la apertura y clausura de su visitada y comentada Exposición hablaron, respectivamente, D. Luis Benítez Inglott y D. Simón Benítez Padilla, dos de los espíritus más finos que posee la ciudad de Las Palmas. Y hasta al socaire de la estela "arencibiesca" disputaron otros dos no menos agudos: D. Joaquín Artilés y D. Néstor Álamo. Si el aire de polémica se pudiera mantener siempre en un alto y fino tono de dignidad y compostura, nosotros todos nos aburriríamos menos y la crítica artística sería también menos insulsa y gris aquí, en Africa.

\*\*\*

El 18 de noviembre se inauguró asimismo en el activo "Gabinete Literario", la Exposición del pintor Tomás Gómez Bosch. Estaba compuesta por paisajes de su isla y un sólo retrato: el de la hija del artista, Margarita Gómez de

Cuyás. El retrato de otra hija suya ha reproducido el número 17 de "La Estafeta Literaria" del 1º de diciembre, junto a una crónica de Quintana Marrero, fino canario que siempre canta.

\*\*\*

El Club P. A. L. A. del Puerto de la Luz inauguró el 25 de noviembre su Exposición de "Humoristas Canarios", que se clausuró el 8 de diciembre con sendos actos literario-musicales. En el inaugural intervinieron el presidente de la Sociedad, Sr. Rivero; la artista Paquita Mesa y el joven poeta Ventura Dorreste, que leyó un trabajo suyo sobre la caricatura. El maestro Prieto dirigió la parte musical. En el acto de clausura intervinieron los Sres. Guerra Navarro, Pedro Cullen del Castillo, Paquita Mesa y el maestro Obradors.

Expusieron trabajos Hurtado de Mendoza, los tres hermanos Millares Sall, Miguel Navarro, Mario Hernández, Juan Millares Carlo, José de Armas, Felo Monzón, Mesita, Pepita Maynadé, Virginia Solalinde, Angel Johau, E. Crusat, García Caña, etc. En sala aparte expuso "El Museo Canario" los dibujos que, debidos a D. Benito Pérez Galdós, posee la culta entidad.

## 6. Teodoro Ríos en Madrid

La prensa madrileña nos da cuenta de que a fines de noviembre ha expuesto en el salón Cano, de la capital de España, el pintor palmero Teodoro Ríos. Su ilustre paisano, el Sr. Ministro de la Gobernación, ha asistido a la apertura de la Exposición en la que figuraban veinticinco acuarelas, de las que con elogio se ha ocupado la referida prensa.